



Jacqueline Montserrat Selvas Pérez

ANTROPOLOGIA

Dra. Katia Paola Martínez López

Medicina General

2° semestre



La Medicina Náhuatl se desarrolló paralelamente y guiada a la vez por la mística y las necesidades del pueblo Azteca. Naturalmente su cultura recibió gran influencia teotihuacana y tolteca manifestado en el arte del diagnóstico y terapéutica médica pero principalmente en la interpretación que este pueblo dio al proceso salud-enfermedad. Hasta cuando el padecimiento era algo tan natural como una fractura durante el ascenso de una montaña, los aztecas lo relacionaban con una causa divina, pues sabían que era precisamente en los sitios más peligrosos de la montaña en donde moraban los chaneques y otros espíritus malignos, expertos en empujones y zancadillas. Con frecuencia el azteca enfermo no tenía conciencia de haber violado alguna ley o mandamiento religioso, o no sabía bien cuál era la deidad que había ofendido con su comportamiento, y entonces la consulta con el médico o Tisitl (chamán, doctor) incluía no solo el diagnóstico y tratamiento sino también la identificación del dios enojado. Esto era muy importante porque los ritos, sacrificios y exorcismos eran diferentes para los distintos dioses lo cual nos hace compararlos con la diferente terminología médica y auxiliar de diagnóstico diferentes dependiendo de la enfermedad actualmente diagnosticada y que conlleva en sí muchas de las veces su respectivo medicamento y en su caso un placebo terapéutico. Además de los rezos y ceremonias religiosas correspondientes, el Tisitl, también empleaban medios terapéuticos naturales, entre ellos principalmente la herbolaria que entre los Aztecas era extremadamente rica y variada, trascendió esta cultura de la medicina hasta nuestros días, ya que todavía hoy se siguen usando una amplia lista de recursos herbolarios terapéuticos en el hogar de los mexicanos